

Archivo de artículo anónimo - Español

 Universidad Señor de Sipán

Document Details

Submission ID

trn:oid:::26396:513335820

Submission Date

Oct 15, 2025, 3:17 PM GMT-5

Download Date

Oct 15, 2025, 3:21 PM GMT-5

File Name

Archivo de artículo anónimo - Español

File Size

53.3 KB

29 Pages

8,649 Words

44,871 Characters

8% Overall Similarity

The combined total of all matches, including overlapping sources, for each database.

Top Sources

- 7%  Internet sources
- 0%  Publications
- 2%  Submitted works (Student Papers)

Integrity Flags

0 Integrity Flags for Review

Our system's algorithms look deeply at a document for any inconsistencies that would set it apart from a normal submission. If we notice something strange, we flag it for you to review.

A Flag is not necessarily an indicator of a problem. However, we'd recommend you focus your attention there for further review.

Top Sources

7%	Internet sources
0%	Publications
2%	Submitted works (Student Papers)

Top Sources

The sources with the highest number of matches within the submission. Overlapping sources will not be displayed.

1	Internet	www.coursehero.com	1%
2	Internet	www.unodc.org	<1%
3	Internet	doaj.org	<1%
4	Internet	es.scribd.com	<1%
5	Internet	revistas.pucp.edu.pe	<1%
6	Internet	www.editoraperu.com.pe	<1%
7	Internet	issuu.com	<1%
8	Internet	www.derechoshumanos.gov.co	<1%
9	Internet	pricila.senacyt.gob.pa	<1%
10	Submitted works	University of Cambridge on 2025-06-25	<1%
11	Internet	andina.pe	<1%

12	Internet	gredos.usal.es	<1%
13	Internet	prezi.com	<1%
14	Internet	dokumen.pub	<1%
15	Internet	ebuah.uah.es	<1%
16	Internet	elpais.com	<1%
17	Internet	sites.pitt.edu	<1%
18	Internet	www.dci.uchile.cl	<1%
19	Internet	www.grafiati.com	<1%
20	Internet	belumex.com	<1%
21	Internet	ddd.uab.cat	<1%
22	Internet	repositorio.ucundinamarca.edu.co	<1%
23	Internet	www.el-suracapulco.com.mx	<1%
24	Internet	www.gacetasanitaria.org	<1%
25	Internet	www.us.es	<1%

26	Submitted works	IBEI on 2019-10-16	<1%
27	Submitted works	Universidad Católica San Pablo on 2023-06-09	<1%
28	Internet	bogota.usembassy.gov	<1%
29	Internet	javiertorres.blogia.com	<1%
30	Internet	www.clubensayos.com	<1%
31	Internet	www.fep.paho.org	<1%
32	Internet	www.libris.ro	<1%
33	Internet	www.proexport.org	<1%
34	Internet	www.researchgate.net	<1%
35	Internet	www.socialismo-o-barbarie.org	<1%
36	Internet	bigsurbranding.com	<1%
37	Internet	cnimals.blogspot.com	<1%
38	Internet	elinterpretedigital.wordpress.com	<1%
39	Internet	idus.us.es	<1%

40	Internet	nigerianembassy-argentina.org	<1%
41	Internet	www.mysciencework.com	<1%
42	Internet	www.theinsightpartners.com	<1%
43	Internet	www.turistachiapas.com	<1%
44	Internet	www.yahoo.com	<1%

2 La influencia de la producción de hoja de coca en la expansión urbana de Pichari, Cusco 2014-2023

ABSTRACTO

4 Motivos: El objetivo del estudio fue analizar la influencia de la producción de hoja de coca en la expansión urbana del distrito de Pichari para comprender la dinámica socioeconómica, territorial y migratoria entre 2014 y 2023. La metodología empleada incluyó análisis documental y cartográfico, y entrevistas semiestructuradas aplicadas a 60 participantes, distribuidas en cuatro sectores definidos por el Plan de Desarrollo Urbano.

4 Objetivo: El objetivo del estudio fue analizar la influencia de la producción de hoja de coca en la expansión urbana de Pichari y comprender su dinámica socioeconómica, migratoria y espacial. La metodología incluyó análisis documental y cartográfico, y entrevistas semiestructuradas realizadas con 60 participantes, distribuidas en cuatro sectores definidos por el Plan de Desarrollo Urbano de Pichari.

Resultados: Los hallazgos muestran que la economía de la coca fue el principal impulsor de la expansión urbana, con un aumento del 231,4% en el área urbana en menos de una década. Un total del 68,3% de los migrantes llegaron atraídos por las oportunidades laborales relacionadas con la coca, lo que refuerza el papel de Pichari como centro residencial y de servicios. Sin embargo, la expansión fue desigual: algunos sectores se consolidaron con servicios básicos y mayor orden, mientras que otros crecieron en condiciones precarias o en zonas propensas a riesgos. Aunque la coca siguió siendo el cultivo dominante (54,46% en 2014), en los últimos años ha habido una tendencia hacia la diversificación agrícola con el cacao (23,32%) y el café (13,48%), abriendo posibilidades para un modelo de desarrollo urbano más sostenible.

Palabras clave: expansión urbana; hoja de coca; migración; desarrollo territorial; diversificación agrícola; Pichari.

INTRODUCCIÓN

1 2 La expansión urbana se define como la extensión física de pueblos, ciudades y áreas metropolitanas en el territorio circundante, abarcando diferentes tipos de tierra en el proceso (Zhao et al., 2024). Está determinado por la interacción de diversos factores como las condiciones económicas, la geografía territorial y la naturaleza de los diferentes grupos sociales, que son determinantes para la forma en que se produce la expansión urbana en cada ciudad (Schuster-Olbrich et al., 2024). Es decir, diferentes actividades, en cada área urbana, influyen en la estructuración de nuevos espacios de expansión (Lovon y Larota, 2021). En el distrito de Pichari se ha producido una migración masiva desde 2014, según datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), generando un aumento de la población urbana atraída por las oportunidades laborales relacionadas con la producción de hoja de coca. Además, el distrito de Pichari experimentó un aumento en la construcción de infraestructura pública y servicios básicos, llevada a cabo por el gobierno local gracias a un aumento considerable en su presupuesto anual de inversión, lo que mejoró la calidad urbana de diferentes sectores, haciendo más atractiva la ciudad (MEF, 2025). Por otro lado, en el distrito de Pichari, la presencia de hoja de coca ha sido un legado ancestral transmitido por los líderes espirituales de las comunidades, quienes la han utilizado en ceremonias y rituales espirituales (Kujawska y Albán-Castillo, 2025). En la década de 1990, la producción de coca floreció debido a la limitada intervención estatal en las zonas

selváticas de la región del VRAEM; sin embargo, esta producción fue controlada por grupos guerrilleros como Sendero Luminoso (Ramírez, 2017). Posteriormente, entre 2000 y 2010, el aumento del cultivo y la producción de coca fue impulsado por el creciente consumo de estupefacientes derivados de la coca en los países del hemisferio norte, lo que tuvo repercusiones en los países latinoamericanos, incluido Perú (Jaén y Dynner, 2014). A partir de 2014, los productores de coca enfrentaron una fuerte demanda, lo que hizo que los cultivos de coca fueran abundantes en la región del VRAEM, así como en el distrito de Pichari. La Empresa Nacional de la Coca (ENACO) es responsable de la comercialización oficial de coca para usos tradicionales y diversos fines industriales, como alimentos, bebidas y productos farmacéuticos. Sin embargo, esta empresa solo recauda el 2% de la producción total del distrito. El mercado informal, conformado por personas que producen, venden y transforman hoja de coca con fines tradicionales e industriales, representa el 8%. Así, se puede inferir que el 90% restante no tiene un registro exacto, dejando abierta la posibilidad de que pueda ser manejado por actores ilegales para la producción de cocaína (Busnel y Manrique López, 2023). Desde 2020, estudios más recientes sobre las relaciones entre el Estado y la sociedad en la zona destacan las tensiones permanentes entre ENACO y los agricultores, reflejadas en frecuentes huelgas de federaciones campesinas que exigen mejores precios de la coca, conflictos en los que las fuerzas policiales incautan hoja de coca comercializada ilegalmente fuera de los canales de ENACO y otros problemas que llevaron a una disminución de las actividades cocaleras (SISCOD, 2024). En Perú, en la región del VRAEM (Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro), hay más de 20.000 hectáreas y aproximadamente 3.500 agricultores registrados oficialmente en el sistema legal para el cultivo y venta de coca (Busnel y Manrique López, 2023). Económicamente, la producción de hoja de coca aporta el 2,6% del PIB anual nacional, concentrado principalmente en la zona cocalera del VRAEM, donde se encuentra el distrito de Pichari, perteneciente a la provincia de La Convención, en la Región Cusco. En este ámbito, las actividades que más influyeron en el crecimiento económico están directamente relacionadas con la producción de hoja de coca (DEVIDA, 2023).

En este sentido, analizar la relación entre expansión urbana y crecimiento económico constituye un campo de estudio relevante, ya que aporta elementos clave para identificar las categorías que ejercen mayor influencia en el desarrollo urbano, así como para comprender los ciclos de estancamiento o crecimiento que pueden surgir en las dinámicas urbanas (Dadashpoor y Shahhossein, 2024). En consecuencia, esta investigación busca responder a la pregunta: ¿Cuál fue la influencia de la producción de hoja de coca en la expansión urbana de Pichari entre 2014 y 2023? Para lograrlo, se propusieron tres objetivos específicos: (i) analizar la dinámica económica de la ciudad de Pichari para identificar las principales transformaciones en sus actividades productivas; (ii) examinar los procesos migratorios en Pichari para comprender su impacto en la configuración social y urbana del distrito; y (iii) evaluar la relación entre las áreas rurales y urbanas de Pichari para identificar su impacto en el crecimiento espacial y la organización. Esta investigación adoptó un enfoque cualitativo, descriptivo y con un diseño transversal no experimental (Powing et al., 2024). El estudio se realizó en la ciudad de Pichari, centrándose en las áreas de expansión urbana entre 2014 y 2023. Este período es crucial para comprender la transformación de Pichari de

un pequeño asentamiento a una ciudad urbana a gran escala. Se seleccionó el año 2014 como punto de partida porque registró la mayor cantidad de cultivos de coca, así como el mayor aumento de población en el distrito, mientras que 2023 fue elegido como punto final ya que ese año se produjo una disminución masiva en la producción de hoja de coca debido a la intervención estatal destinada a controlar la producción.

Para la recolección de datos se utilizaron diferentes técnicas, como la revisión de literatura científica, registros y archivos del gobierno local, guías de observación y la aplicación de entrevistas semiestructuradas (Eftenaru, 2023). Este estudio proporciona una perspectiva sobre la expansión urbana en regiones con alto dinamismo agrícola en la producción de coca, mostrando cómo las actividades económicas relacionadas con la coca han influido en la estructuración territorial y la dinámica urbana. De esta manera, esta investigación aporta valiosos conocimientos para un proceso de planificación más eficiente en Pichari y otras regiones del VRAEM y América Latina con condiciones productivas similares, beneficiando a autoridades locales, residentes y organizaciones no gubernamentales.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

La tierra es la base espacial de las poblaciones urbanas donde operan diversas dinámicas que influyen directamente en la expansión urbana (Zhang y Xie, 2019). Los efectos de la urbanización pueden variar considerablemente debido a la diversidad de acciones políticas, sociales y económicas en cada ciudad (Torres-Toledo et al., 2024). Sin embargo, la expansión urbana a menudo se considera un fenómeno global que representa un modelo de transformación territorial a través del cambio de uso del suelo condicionado por factores sociales, económicos y territoriales. Por lo tanto, es fundamental analizar estos factores para comprender claramente cómo influyen en cada comunidad o grupo social en particular (Atanga, 2024). Realizar un análisis social e identificar los factores que influyen en la transformación de una ciudad implica examinar la variación de la población, la calidad de vida y el bienestar de los residentes, al tiempo que considera la infraestructura, los servicios públicos y la percepción del espacio urbano por parte de sus habitantes (Bernal Sánchez et al., 2022). A medida que muchas ciudades crecen en población, se expanden, aumentando su superficie y convirtiendo más suelo en uso urbano (Alkinani et al., 2022). Esto se puede observar claramente en Accra, la capital de Ghana, donde un análisis realizado durante un período de 23 años (1991-2014) reveló que su población se triplicó, de 1,3 millones a 4,4 millones de personas. Este aumento fue motivado por diferentes factores sociales, principalmente oportunidades laborales en actividades como la industria y la pesca, que prometían estabilidad económica, haciendo que la ciudad fuera deseable para la residencia permanente. Durante el mismo período, su área urbana se multiplicó por 6,5, pasando de 133 km² a 872 km² (Puplampu y Boafo, 2021).

Esto ilustra el punto señalado por (Liu et al., 2024) sobre la importancia de las oportunidades de empleo en una ciudad que generen estabilidad familiar y, posteriormente, disparen la oferta y la demanda de actividades comerciales secundarias como restaurantes, hoteles, tiendas de abarrotes, gasolineras, entre otras, que generen dinamismo económico para la población local (Barragán y de Andrés, 2016). Un factor diferenciador clave en el ritmo de crecimiento urbano de las ciudades es la presencia de una actividad económica fuerte e innovadora que pueda romper el ciclo tradicional y convertirse en un motor de crecimiento y

progreso (Serrano-Estrada et al., 2020). Tal fue el caso de Pereira, Colombia, donde un estudio examinó cómo la producción de café influyó en la expansión urbana entre 1910 y 1930, un período identificado como uno de los más importantes para el crecimiento urbano de la ciudad. Pereira pasó de ser un pequeño asentamiento con actividades económicas limitadas en la ganadería y la agricultura a una ciudad donde los residentes locales se convirtieron en los principales actores de la economía del café, generando efectos multiplicadores en otros sectores como la industria y el comercio exterior. El empleo en actividades relacionadas con el café proporcionó ingresos suficientes para la construcción de nuevas viviendas, así como infraestructura destinada a actividades relacionadas con el café. Esta mejora económica fue particularmente evidente en la creciente demanda de servicios públicos, que experimentó importantes transformaciones para satisfacer las necesidades de la población en expansión. La participación del concejo municipal y de los agentes privados fue fundamental en este crecimiento urbano, ya que contribuyeron a la construcción de infraestructura pública que mejoró la apariencia de la ciudad, desarrollos que se reflejaron en el proceso de expansión urbana (Osorio Velásquez y Montoya, 2021).

La participación de los gobiernos locales es sumamente importante en el desarrollo de una ciudad ya que, en muchos casos, la construcción de nueva infraestructura urbana para usos múltiples se convierte en un catalizador que impulsa el desarrollo urbano. Sin embargo, también puede representar un desafío, ya que no todas las ciudades tienen la misma capacidad económica para la inversión pública, lo que significa que el crecimiento urbano depende en gran medida de los propios habitantes (Onyango et al., 2021). El estudio de caso de Argelia, en el suroeste del Cauca, Colombia, muestra que miles de personas migran allí cada año, atraídas por la economía legal e ilegal de la coca en busca de trabajo temporal. Sin embargo, el estudio señala que no es una ciudad atractiva para la residencia permanente, ya que la violencia se ha intensificado en esta región con una gran población flotante que carece de vínculos locales. Además, la población se niega a negociar con el Estado e impide el acceso de la policía para mejorar la seguridad. Como resultado, a pesar de que los migrantes obtienen ingresos significativos, prefieren regresar a sus lugares de origen, lo que se refleja en un bajo crecimiento urbano que es desproporcionado con respecto al número de migrantes que llegan a Argelia cada año. Además, la mayoría de las infraestructuras básicas y otros servicios públicos han sido construidos por los propios residentes (Gutiérrez, 2021).

La integración institucional representa la dimensión más amplia, que implica el empoderamiento legal y la cooperación entre diversos actores locales. La reorientación de las políticas y estrategias urbanas hacia la expansión está impulsada principalmente por las necesidades de sus habitantes (Guo et al., 2025). Las autoridades municipales desempeñan un papel crucial en este proceso, ya que tienen el poder de impulsar el cambio (Stijnen et al., 2024). Las autoridades locales son responsables de implementar políticas y estrategias para adoptar una perspectiva sistémica que facilite la cooperación entre las partes interesadas para mejorar la eficacia. Cada ciudad tiene sus propias particularidades, por lo que es importante analizar los diferentes factores que influyen en la expansión urbana para determinar estrategias y pautas que pueden tener un impacto significativo en el desarrollo sostenible de una ciudad (Guo et al., 2025).

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio se centra en la ciudad de Pichari, perteneciente a la provincia de La Convención, en la Región del Cusco (ver Fig. 01). Esta ciudad se encuentra dentro del ámbito geográfico del Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), una de las zonas más dinámicas desde el punto de vista agrícola del Perú, caracterizada por la producción intensiva de hoja de coca. El distrito de Pichari abarca una extensión territorial de 134.099,15 ha (MDP, 2022), y su selección como unidad de análisis se basa en su posición como el cuarto distrito con mayor superficie de cultivo de coca a nivel nacional (DEVIDA, 2020). Sin embargo, a diferencia de los tres distritos principales, Pichari experimentó una alta tasa de crecimiento de la población entre 2014-2023 (INEI, 2024).

Fig. 1: Ubicación del distrito de Pichari

Fuente: Trabajo propio (2025)

Para esta investigación, el universo estuvo compuesto por las áreas de expansión urbana de la ciudad de Pichari, incluyendo tanto a residentes como a migrantes, quienes han sido actores fundamentales en los procesos de transformación que tuvieron lugar durante el período seleccionado. De acuerdo con el Plan de Desarrollo Urbano del distrito de Pichari, el estudio consideró cuatro sectores definidos como áreas de expansión urbana proyectadas hasta el año 2031, donde se proyecta que los cuatro sectores experimenten un crecimiento igual tanto en densidad poblacional como en extensión territorial. En este marco, y a través de un muestreo probabilístico basado en la conveniencia, se determinaron un total de 60 participantes, distribuidos como 15 por sector (ver Fig. 3). Esta división en cuatro sectores permitió recopilar una cantidad suficiente de información, al tiempo que garantizó que el trabajo de campo siguiera siendo manejable y eficiente. De esta manera, se logró un adecuado equilibrio entre los datos recolectados en campo y la información confiable disponible, facilitando el análisis de cómo la producción de hoja de coca influyó en la expansión urbana de Pichari.

Fig. 2: Sectorización de la ciudad de Pichari

Fuente: Trabajo propio basado en el PDU Pichari (2025).

Esta investigación adoptó un enfoque cualitativo, descriptivo y de diseño no experimental, transversal, centrado en la interpretación de la información obtenida a través de la recolección de datos y entrevistas semiestructuradas con el fin de construir una narrativa descriptiva (Vizcaíno Zúñiga et al., 2023). Este enfoque facilitó una comprensión profunda de las percepciones y experiencias de los participantes con respecto a la influencia de la producción de hoja de coca en la expansión urbana de Pichari.

Para abordar de manera integral el objetivo de la investigación, se emplearon tres instrumentos de recolección de datos: un inventario para la clasificación de documentos, un cuestionario para entrevistas semiestructuradas y una base de datos cartográfica para el mapeo de campo. El inventario para la clasificación de documentos se desarrolló a través de la identificación de fuentes oficiales y académicas relevantes, incluido el Plan de Desarrollo Urbano de Pichari (PDU), informes DEVIDA, estadísticas del INEI e imágenes satelitales. La organización de estos

documentos en hojas de registro permitió clasificarlos por tema y fecha, lo que facilitó la sistematización de información histórica y regulatoria sobre expansión urbana y producción de hoja de coca. Este instrumento se aplicó revisando y comparando los datos disponibles con la evidencia recolectada en el campo, proporcionando un marco contextual sólido para el análisis.

El cuestionario de entrevista semiestructurada se diseñó con base en los objetivos específicos de la investigación. Las preguntas se formularon en torno a tres ejes principales: actividad agrícola predominante, motivaciones migratorias y desplazamientos diarios a tierras de cultivo. Este cuestionario se aplicó de manera presencial a 60 participantes distribuidos en los cuatro sectores de Pichari, según lo definido por la PDU, lo que permitió la recolección de testimonios directos sobre los factores sociales y económicos que influyen en la expansión urbana.

La base de datos cartográfica para el mapeo de campo se construyó mediante la recopilación de información geoespacial del Gobierno Regional del Cusco (archivos shapefile en suelos agrícolas), así como imágenes satelitales y datos de PDU. Esta base de datos se adaptó y organizó posteriormente para su análisis en el software de cartografía digital (ArcGIS). Así, se registraron los cambios en el área urbana entre 2014 y 2023, distinguiendo zonas de crecimiento ordenado, áreas de riesgo y espacios de expansión precaria. La información resultante se organizó sistemáticamente para procesar los datos para su representación en mapas y tablas. Para ello, se utilizaron programas como AutoCAD, ArcGIS, Excel, Illustrator y Photoshop. Este tipo de mapeo articuló información documental y testimonial con datos espaciales, demostrando cómo la producción de hoja de coca influyó en la configuración urbana de Pichari.

RESULTADOS

Estructura Económica y Dinámica Productiva de la ciudad de Pichari

El distrito de Pichari tiene una Población Económicamente Activa (PEA) de 10.261 personas, tanto hombres como mujeres, que impulsan la dinámica económica local (MDP, 2022). Esta población se distribuye principalmente en el sector primario, según el INEI, abarcando actividades como la agricultura, la pesca y la minería, mientras que el sector terciario, compuesto por el comercio y los servicios, tiene una menor presencia. Las cuatro principales actividades económicas dentro del PAE son las siguientes: en primer lugar, la agricultura, que emplea al 64% de la población. Esta actividad se centra en cultivos como el cacao, el café, el banano y la hoja de coca, y constituye el sustento directo de la mayoría de los hogares rurales y urbanos del distrito (MDP, 2022). En segundo lugar, el comercio emplea al 19% de la PEA, incluido el comercio formal e informal, y se concentra principalmente en el centro urbano de Pichari, vinculado a la venta de productos agrícolas, comestibles y productos básicos. En tercer lugar, el transporte y los servicios involucran al 12% de la población, incluidos conductores, operadores de mototaxis, transportistas fluviales y proveedores de servicios menores como restaurantes y alojamiento. Finalmente, la construcción representa el 5% del PEA, principalmente a través de trabajadores temporales dedicados a proyectos públicos y privados.

Este modelo económico, muy dependiente de la agricultura, ha configurado un sistema urbano-rural en el que la ciudad funciona como un centro de servicios, logística y residencia para una población que realiza gran parte de su trabajo en las zonas rurales circundantes. La coca, por su

alta demanda y rentabilidad, ha generado encadenamientos productivos que impulsan el comercio local y han atraído a poblaciones migrantes en busca de oportunidades.

Fig. 3: Área agrícola del distrito de Pichari.

Fuente: Trabajo propio (2025).

De 60 entrevistas, el 54,46% indicó que se dedica a la producción de hoja de coca, que representa el cultivo más cultivado debido a su alto valor económico y fuerte demanda tanto en los mercados locales como regionales. En segundo lugar, el 23,32% de los encuestados reportó trabajar en la producción de cacao, seguido por el 13,48% que se enfocó en la producción de café. Finalmente, el 8,74% mencionó dedicarse a otros cultivos como banano, yuca y piña, que se utilizan tanto para el autoconsumo como para la comercialización en los mercados locales.

Durante el período de estudio, la producción de hoja de coca mantuvo una presencia dominante, aunque mostró una tendencia a la baja en los últimos años. En 2014 se registraron 36 casos, el punto más alto de la muestra, mientras que en 2023 este número se redujo a 14 casos. En contraste, el cacao y el café comenzaron a ganar terreno como alternativas productivas. El cacao mostró un crecimiento sostenido, pasando de 3 casos en 2014 a 23 en 2023, con un marcado aumento a partir de 2018. El café, por otro lado, aumentó de 3 casos en 2014 a 14 en 2023, con un impulso particular durante el período 2020-2023 (ver Tabla 1). Aunque las cifras siguen siendo más bajas en comparación con la coca, reflejan una clara tendencia hacia la diversificación productiva, motivada por programas de desarrollo alternativo y por la necesidad de reducir la vulnerabilidad económica a la inestabilidad del mercado de la coca.

Tabla 1: Principales trabajos agrícolas reportados por los entrevistados

Actividad Agrícola
2014
2015
2016
2017
2018
2019
2020
2021
2022
2023
Total
Cultivo de café
3
2
4
6
3
7
11
14
10
14
13.48%

Cultivo de coca

36

36

41

38

35

33

24

21

21

14

54.46%

Cultivo de cacao

3

4

8

8

14

12

16

19

21

23

23.32%

Otros cultivos

1

3

3

4

4

4

7

5

8

9

8.74%

Total

43

45

56

56

56

56

58

59

60

60

100.00%

Fuente: Trabajo propio (2025)

Aunque estas cifras ofrecen una visión general, la distribución y evolución de las actividades agrícolas adquiere matices particulares en cada sector, dependiendo de las condiciones productivas y las estrategias adoptadas por los agricultores. En el Sector A, la trayectoria productiva comenzó con una fuerte dependencia de la coca, alcanzando los 12 casos en

2015, pero mostrando una reducción progresiva en los últimos años hasta bajar a 4 casos en 2023. Paralelamente, se incorporaron 6 cajas de cacao y 3 de café entre 2021 y 2023, reflejando una transición gradual hacia la diversificación. Esta transformación no fue solo el resultado de la presión estatal, sino también de la propia búsqueda de ingresos más estables por parte de los agricultores.

El sector B mostró una menor dependencia de la coca desde el inicio, con 9 casos en 2017, pero con una marcada reducción hacia 2023, cuando solo se registraron 2 casos. Se destacó por su liderazgo en la adopción del café, alcanzando los 5 casos en 2023, lo que representa la mayor concentración relativa de este cultivo. El cacao también fue relevante, con 5 casos en 2023, consolidando al sector como un espacio de diversificación productiva temprana, favorecido por las condiciones agroecológicas y los vínculos con mercados especializados.

En el Sector C, la coca siguió siendo la actividad dominante en los primeros años, con 14 casos en 2014, pero disminuyó gradualmente hasta desaparecer en 2021-2023. Los intentos de diversificación son evidentes en el cacao, que pasó de 2 casos en 2016 a 5 en 2023, y en el café, con una presencia menor de 2 casos en 2023. Sin embargo, la fuerte dependencia previa del sector de la economía de la coca condicionó su dinámica urbana, principalmente asociada a una población migrante y servicios temporales.

El sector D presentó un patrón más equilibrado, con una presencia constante de coca (entre 11 y 8 casos en los primeros años) que disminuyó a solo 1 caso en 2023. Al mismo tiempo, experimentó una diversificación simultánea y homogénea, incorporando 7 casos de cacao y 4 de café al final del período, además de 3 casos de otros cultivos en 2023 (ver Cuadro 2). Esta estrategia revela una mayor disposición de los agricultores a combinar diferentes alternativas productivas y adaptarse a las oportunidades del mercado.

Tabla 2: Principales trabajos agrícolas por sectores según los entrevistados.

Sector

Actividad Agrícola

2014

2015

2016

2017

2018

2019

2020

2021

2022

2023

Sector A

Cultivo de café

1

1

1

1

0

1

3

3

2
3

Cultivo de coca

11
12
10
10
9
10
5
5
5
4

Cultivo de cacao

1
1
2
2
4
2
5
6
6
6

Otros cultivos

0
1
1
1
1
1
1
2
1
2
2
2

Sector B

Cultivo de café

0
0
1
2
2
4
5
5
4
5

Cultivo de coca

0
0

8
9
8
5
3
3
3
2

Cultivo de cacao

0
0
2
2
3
3
4
4
5
5

Otros cultivos

0
0
1
1
2
1
2
2
2
3
3

Sector C

Cultivo de café

1
0
0
1
0
1
1
1
2
2
2

Cultivo de coca

14
14
13
11
12
10
9
7

7
7

Cultivo de cacao

0
1
2
1
2
3
4
5
5
5

Otros cultivos

0
0
0
1
0
1
1
1
1
1
1

Sector D

Cultivo de café

1
1
2
2
1
1
2
4
2
4

Cultivo de coca

11
10
10
8
6
8
7
6
6
1

Cultivo de cacao

2
2

2
3
5
4
3
4
5
7

Otros cultivos

1
2
1
1
1
1
2
1
2
3

Total

43
45
56
56
56
56
58
59
60
60

Fuente: Trabajo propio (2025)

Dinámica migratoria en el distrito de Pichari

La fuerte orientación productiva hacia la agricultura, con la hoja de coca como principal producto al inicio del período de estudio, no solo define la base económica de la ciudad, sino que también ha sido un factor determinante en los patrones migratorios y la configuración urbana. Según las entrevistas, el 68,33% de los migrantes llegaron atraídos por las oportunidades laborales, el 15% por razones de seguridad y calidad de vida, el 10% por el acceso a la tierra y el 6,67% por las redes familiares (ver Tabla 3). Esta estructura de motivaciones muestra que, si bien la economía cocalera ha sido el principal motor de atracción, también hay factores asociados a la percepción de Pichari como un lugar con mejores servicios y mayor estabilidad en comparación con otras zonas del VRAEM.

Tabla 3: Motivaciones migratorias según los entrevistados

Motivaciones

2014
2015
2016
2017
2018
2019

2020
2021
2022
2023
Total

Acceso a la tierra

0
0
1
1
0
0
0
0
1
3
6

10.00%

Oportunidades de trabajo

8
7
7
5
5
4
1
2
1
1
41

68.33%

Redes familiares

0
0
1
0
0
0
0
0
1
0
2
4

6.67%

Seguridad y Calidad de Vida

0
0
1
0
0
1
1
1

3
2
9
15.00%
Total
8
7
10
6
5
5
2
4
5
8
60
100.00%

Fuente: Trabajo propio (2025)

Aunque el panorama general refleja estas tendencias, las motivaciones y características de la población migrante, si bien comparten patrones comunes entre sectores, también muestran ciertas diferencias que le dan a cada uno su particularidad. En el Sector A, la migración presentó un perfil caracterizado por una combinación de trabajo agrícola, redes familiares y la búsqueda de mejores condiciones de vida. Esta diversidad de motivos favoreció la integración de los recién llegados y permitió que la zona desarrollara un tejido social más estable, orientado a mantener un patrón de crecimiento urbano más consistente y sostenible.

En el sector B se registraron tres casos en los que el acceso a la tierra fue el factor determinante para el asentamiento, a diferencia de los otros sectores en los que sólo se encontró un caso de este tipo. La reciente incorporación de familias atraídas por las redes y la seguridad indica un proceso posterior de consolidación social. El sector C recibió el mayor número de migrantes laborales, con 13 casos, lo que representa el 21,67% del total de entrevistados. La ausencia de migración debido a las redes familiares y la baja proporción de otros motivos apuntan a un perfil poblacional más transitorio, con alta rotación y apego más débil. En el sector D, la migración fue más diversificada. Si bien las oportunidades laborales fueron un factor decisivo, el protagonismo de motivos como la seguridad y la calidad de vida (3 casos) revela que el sector desarrolló características residenciales atractivas, que han permitido la llegada y permanencia de una población con un interés más estable en establecerse (ver Tabla 4).

El crecimiento de la población, debido a la migración, ha aumentado la demanda de transporte, vivienda y servicios. Al integrarse en un sistema productivo en el que el trabajo se realiza principalmente en el campo, pero la residencia se establece en la ciudad, los nuevos habitantes han reforzado un patrón de movilidad cotidiana que vincula estrechamente el área urbana con su entorno rural.

Tabla 4: Motivaciones migratorias por sector según los entrevistados

Sector
Motivaciones
2014
2015

2016

2017

2018

2019

2020

2021

2022

2023

Total

Sector A

Acceso a la tierra

0

0

0

0

0

0

0

0

1

0

1

Oportunidades de trabajo

2

3

0

2

1

1

0

1

0

0

10

Redes familiares

0

0

1

0

0

0

0

0

0

1

2

Seguridad y Calidad de Vida

0

1

0

0

0

0

0

1

0

0

2

Sector B

Acceso a la tierra

0

0

0

2

0

0

0

0

0

1

3

Oportunidades de trabajo

0

3

2

0

2

0

0

0

1

0

8

Redes familiares

0

0

0

0

0

0

0

2

0

0

2

Seguridad y Calidad de Vida

0

0

0

0

0

0

0

0

0

2

2

Sector C

Acceso a la tierra

0

0

0

0

0

0

0

0

0

1

1

Oportunidades de trabajo

2

3

3

1

2

1

1

0

0

0

13

Redes familiares

0

0

0

0

0

0

0

0

0

0

0

Seguridad y Calidad de Vida

0

0

0

0

0

1

0

0

0
0
1
Sector D
Acceso a la tierra
0
0
0
0
0
0
0
0
0
1
0
1

Oportunidades de trabajo
2
0
2
1
1
1
2
1
0
0
10

Redes familiares
0
1
0
0
0
0
0
0
0
0
0
1

Seguridad y Calidad de Vida
0
0
0
0
1
0
0
1
1
0

3

Total

60

Fuente: Trabajo propio (2025)

Dinámica espacial de los agricultores y la expansión urbana de Pichari
La estructura económica de la ciudad de Pichari, basada en la producción agrícola, ha dado forma a un patrón de desplazamientos diarios que vincula constantemente la ciudad con las zonas rurales circundantes. La mayoría de los agricultores residen en zonas urbanizadas, pero desarrollan sus actividades en parcelas situadas entre cinco y quince kilómetros del núcleo urbano. Las jornadas laborales comienzan temprano, entre las 4:30 y las 5:00 de la mañana, aprovechando las primeras horas de luz para desplazarse a los campos y realizar tareas como la siembra, la cosecha o el mantenimiento (ver Fig. 4).

El tiempo de viaje varía en función de la ubicación de las parcelas, desde treinta minutos para las más cercanas hasta una hora y media para las más lejanas. Los viajes se realizan principalmente en camionetas y combis (camionetas compartidas). Esta dinámica refuerza el papel de Pichari como centro residencial y de servicios, ya que los agricultores regresan a la ciudad al final del día para abastecerse, comercializar productos y acceder a las instalaciones urbanas.

Fig. 4: Desplazamientos desde la zona urbana a las zonas de trabajo
Fuente: Trabajo propio (2025).

Aunque este patrón de desplazamiento es común en todo el distrito, existen diferencias importantes entre los sectores. En el Sector A, los viajes a menudo se dirigen hacia áreas intermedias y distantes, lo que refleja tanto la búsqueda de parcelas más productivas como la necesidad de trabajar en áreas menos monitoreadas por los programas estatales de erradicación. Esta orientación hacia mayores distancias implica una inversión adicional de tiempo y recursos en transporte, pero se asume como un costo necesario para mantener ingresos estables.

El sector B presenta la mayor proporción de viajes a áreas distantes, particularmente a la Zona 3, caracterizada por tierras más fértiles pero también por una mayor exposición a las operaciones de control. Este patrón de movilidad extremo está asociado a estrategias productivas que priorizan la rentabilidad a corto plazo, aunque a costa de una mayor vulnerabilidad a factores externos como la aplicación de la ley y el clima.

En el Sector C, el patrón es más equilibrado: mientras que un volumen significativo de viajes todavía se dirige a las áreas más distantes, también hay movimientos a zonas intermedias y cercanas. Esta diversificación en la movilidad puede estar relacionada con la necesidad

de reducir riesgos y adaptarse a las variaciones o restricciones del mercado impuestas por las autoridades.

El sector D, por otro lado, concentra gran parte de sus viajes en áreas cercanas, lo que permite menores costos de transporte y una mejor optimización del tiempo dedicado a trabajar en las parcelas. Esta proximidad facilita la implementación de cultivos alternativos y permite que parte de la fuerza laboral participe en actividades complementarias dentro del área urbana, contribuyendo así a la economía de servicios (ver Tabla 5).

El patrón de movilidad diaria no es solo un elemento logístico sino también un factor que afecta directamente a la configuración de la ciudad. La decisión de residir en el área urbana mientras se trabaja en zonas rurales ha fomentado la expansión física de la ciudad de Pichari, ya que los agricultores buscan viviendas cerca de rutas de acceso rápido, mercados y servicios. Así, los desplazamientos diarios alimentan el crecimiento urbano, no solo a través del aumento poblacional derivado de la migración, sino también a través de la distribución espacial de los ya integrados en la comunidad productiva.

Tabla 5: Desplazamientos desde el área urbana a las zonas de trabajo por sector según los entrevistados

Sector

Lugar de trabajo

2014

2015

2016

2017

2018

2019

2020

2021

2022

2023

Total

Sector A

Zona 1

0

0

0

0

0

0

0

1

0

1

1

3

Zona 2

2

0

1

0

1

0
1
0
0
0
0
5

Zona 3

0
0
1
0
0
1
1
3
1
0
7

Sector B

Zona 1

0
1
0
0
0
1
0
0
0
0
0
2

Zona 2

1
0
0
0
1
0
1
0
1
0
1
0
4

Zona 3

2
1
2
1
1
1
1
0

1
0
0
9
Sector C
Zona 1
0
1
0
0
0
0
1
0
0
0
2

Zona 2
1
0
1
0
0
1
0
0
0
0
3

Zona 3
2
1
0
1
2
0
2
0
1
1
10
Sector D
Zona 1
0
0
0
1
0
0
0
0
0

2
3

Zona 2

0
1
0
0
0
0
0
1
2
0
4

Zona 3

1
2
1
0
1
0
1
0
1
1
1
8

Total

60

Fuente: Trabajo propio (2025)

El análisis de la expansión urbana de la ciudad de Pichari entre 2014 y 2023 revela un crecimiento acelerado en el área ocupada. En 2014, el área urbana cubría 181,88 ha, concentradas principalmente en el núcleo central. Para 2017, el área se había expandido a 321,16 ha, lo que indica una etapa de rápido crecimiento, particularmente hacia el norte y el este del núcleo. En 2020, la superficie urbana aumentó a 470,68 ha, consolidando nuevas áreas periféricas y estableciendo la configuración básica de los sectores actuales. Finalmente, en 2023, el área urbana alcanzó las 602,73 ha, lo que representa un aumento del 231,4% en comparación con 2014 (ver Fig. 5). Este crecimiento no ha sido homogéneo; La distribución espacial y el ritmo de expansión han sido determinados

por factores productivos, sociales y estratégicos, así como por la disponibilidad de tierras y las condiciones de accesibilidad.

Fig. 5: Crecimiento de las zonas urbanas por sector
Fuente: Trabajo propio (2025)

El Sector A triplicó su área urbana, pasando de 31,3 ha en 2017 a 105,97 ha en 2023, convirtiéndola en una de las zonas con mayor expansión. Según entrevistas, este crecimiento se explica por la accesibilidad de la tierra, cuyos precios relativamente bajos han permitido que nuevas familias adquieran lotes. Sin embargo, muchas asociaciones carecen de servicios básicos consolidados, lo que limita la calidad de vida de los residentes. Además, se han identificado zonas de riesgo dentro de la franja ribereña, donde las intensas temporadas de lluvias provocaron desbordamientos que afectaron a las viviendas. Otro tema recurrente planteado por los residentes es la existencia de lotes originados por invasiones de tierras, lo que genera conflictos de propiedad y complica la regularización urbana.

El sector B creció de manera sostenida, pasando de 7,36 ha en 2017 a 54,93 ha en 2023, aunque con un proceso urbano menos consolidado. Según las entrevistas, al menos la mitad de las casas carecen de servicios básicos, lo que revela una precaria provisión de infraestructura. Los residentes también expresaron su preocupación por la inseguridad, vinculada a la alta presencia de bares y centros nocturnos que generan conflictos en la zona. Otro factor limitante es la falta de equipamientos públicos, que dificulta las actividades comunitarias y la prestación de servicios colectivos.

Con una expansión que pasó de 39,64 ha en 2017 a 88,35 ha en 2023, el Sector C es percibido como el más organizado en su proceso de urbanización. Según entrevistas, este sector cumple en gran medida con lo establecido en el Plan de Desarrollo Urbano, ya que cuenta con servicios básicos y un trazado territorial más regulado. Sin embargo, persiste un problema importante: los lotes no tienen un estatus legal formal, lo que impide que muchas familias obtengan títulos de propiedad y limita sus posibilidades de inversión y seguridad jurídica sobre sus viviendas. El sector D registró el mayor crecimiento en el distrito, alcanzando 111,37 ha en 2023, aunque su proceso urbano presenta serias limitaciones. Las entrevistas revelaron que la mayor parte del sector está ubicado en una zona pantanosa, que no es segura para la construcción de viviendas; sin embargo, a pesar de esto, muchas familias han construido casas allí. A esta situación se suma la falta de servicios básicos, lo que agrava las condiciones de vulnerabilidad. Varias asociaciones tampoco están alineadas con el Plan de Desarrollo Urbano, generando desorden en expansión. Además, el sector carece de instalaciones públicas esenciales, lo que restringe las oportunidades de integración social. Sin embargo, los precios de la tierra siguen siendo asequibles, lo que ha fomentado la llegada de nuevos residentes a pesar de las condiciones adversas.

Los hallazgos muestran que la expansión urbana de Pichari durante la última década ha estado estrechamente ligada a su base productiva agrícola, especialmente a la economía de la coca, pero también a los incipientes procesos de diversificación hacia cultivos alternativos. La migración, en su mayoría impulsada por la mano de obra, ha reforzado el

43 papel de la ciudad como centro de residencia y servicios, mientras que la movilidad diaria ha definido las áreas de mayor presión y crecimiento urbano. Ciertos patrones se repiten en todos los sectores, aunque con variaciones que responden a combinaciones específicas de factores productivos, sociales y espaciales. Lejos de ser un obstáculo, estos patrones constituyen una clave para comprender las dinámicas actuales y orientar estrategias que fortalezcan las capacidades y mitiguen las vulnerabilidades en cada zona.

DISCUSIÓN

29 La dinámica económica de Pichari se centra principalmente en la agricultura, destacando la coca como el cultivo dominante al comienzo del período de investigación. Sin embargo, al final del período, se observó una diversificación hacia el cacao y el café. Esta transición, influenciada por programas alternativos y decisiones de los agricultores, afectó a las organizaciones urbanas y fortaleció actividades complementarias como el comercio y el transporte. Inicialmente, la coca actuó como motor de mejoras en los hogares migrantes, ya que su alta rentabilidad generó ingresos que facilitaron el asentamiento de muchas familias en el área urbana, creando una dinámica económica entre los espacios rurales y urbanos. Los ingresos obtenidos se utilizaron para comprar terrenos tanto en zonas rurales como urbanas, así como para construir viviendas y desarrollar nuevos negocios en el área urbana. Sin embargo, la inestabilidad de los precios de la hoja de coca y la 35 intervención estatal a través de políticas de erradicación llevaron a una reducción de su producción, que fue reemplazada por cultivos alternativos. Este patrón contrasta con lo ocurrido en Argelia, en Cauca, Colombia, donde, a pesar de la importancia económica de la hoja de coca, la violencia y la inseguridad impidieron la consolidación de la urbanización y el asentamiento permanente de migrantes. En contraste, aunque la dependencia del cultivo de coca también existe en Pichari, la estabilidad social, la seguridad y la inversión municipal en infraestructura pública han contribuido al crecimiento urbano, junto con el apoyo estatal a la diversificación de cultivos. Al respecto, (Gutiérrez 2021) muestra que mientras en Argelia la violencia asociada al conflicto armado limitaba la urbanización, en Pichari la estabilidad favorecía la transición agrícola. (Jezeer, R.E. 2017) refuerza esta interpretación al demostrar que la diversificación hacia el cacao y el café no solo genera beneficios económicos sino también ambientales, proporcionando un doble dividendo en el proceso de desarrollo de Pichari. Asimismo, (García Juárez 2025) enfatiza que la sostenibilidad de esta diversificación depende no solo de la producción sino también de la capacidad de acceder y consolidar mercados internacionales, lo que representa un reto estratégico para los productores locales. Sin embargo, 28 (Grillo et al 2021) cuestiona la efectividad de los programas de erradicación y desarrollo alternativo en Perú, señalando que a menudo producen efectos imprevistos en las comunidades rurales. Esto invita a una visión más matizada de la experiencia de Pichari: aunque la diversificación ha progresado con cierto éxito, no puede asumirse como un modelo universal libre de tensiones socioambientales.

La investigación muestra que la principal razón de la migración a la ciudad de Pichari son las oportunidades laborales, incluidos los trabajos relacionados con la hoja de coca y otros cultivos agrícolas, como afirma el 63% de los encuestados. Sin embargo, el 37% restante indicó la

seguridad, el acceso a la tierra y, finalmente, las redes familiares como sus principales motivaciones. Resultados similares se reportan en otros estudios, como el caso de Pereira, Colombia, donde la industria del café atrajo a trabajadores migrantes que gradualmente se asentaron en la ciudad debido a la libre asignación de tierras para vivienda y cultivo de café (Osorio Velásquez y Montoya, 2021). Otro caso se encuentra en Cauca, en la ciudad de Argelia, donde llegó una gran cantidad de migrantes en busca de oportunidades laborales, específicamente en actividades vinculadas a la producción de hoja de coca. Sin embargo, ninguno migró por razones de seguridad, ya que la violencia y la inseguridad son constantes debido a la falta de intervención estatal, lo que dificulta el asentamiento de los migrantes. A diferencia de Argelia, en la ciudad de Pichari el crecimiento poblacional ha sido sostenido, generando un patrón homogéneo de expansión urbana impulsado por la demanda de vivienda y servicios básicos. Sin embargo, cada sector de Pichari tiene características distintas que dieron forma al asentamiento de sus habitantes; Es decir, cada persona eligió residir en el sector que consideró más conveniente según sus condiciones particulares. Este fenómeno está respaldado por estudios previos. Por ejemplo, Huai, Lo y Ng (2021) concluyen que diversas teorías analizadas en su investigación coinciden en enfatizar que los sectores urbanos con características diferenciadas son determinantes en la elección de los residentes para establecerse en un área específica, lo que explica la diversidad y heterogeneidad espacial de cada ciudad. Por lo tanto, se entiende que la ciudad de Pichari se ha consolidado como un atractivo migratorio principalmente por las oportunidades laborales relacionadas con la agricultura, especialmente la producción de hoja de coca, lo que ha favorecido el asentamiento permanente de la población y el crecimiento urbano sostenido. Este patrón es consistente con hallazgos internacionales, como el estudio sobre los sistemas migratorios en Ghana, donde la búsqueda de empleo es un factor decisivo en la movilidad y localización de los migrantes (Orkoh y Blaauw, 2025). De esta manera, Pichari ilustra cómo la migración laboral impulsa la expansión urbana y da forma a dinámicas territoriales heterogéneas.

Los agricultores de Pichari viven en el área urbana pero trabajan en campos rurales ubicados entre 5 y 15 kilómetros de la ciudad, creando un patrón de movilidad diaria que conecta la ciudad y el campo. Las diferencias entre los sectores reflejan diversas estrategias en respuesta a los riesgos y oportunidades. Esta movilidad reforzó el papel de Pichari como centro residencial y de servicios, impulsando la expansión urbana periférica. El desplazamiento diario a los campos es esencial para mantener el vínculo entre los espacios rurales y urbanos. Muchos agricultores residen en la ciudad pero realizan sus actividades agrícolas en parcelas ubicadas a varios kilómetros de distancia. Este patrón hace de Pichari un espacio híbrido: urbano en forma pero profundamente ligado a la agricultura. El crecimiento urbano, por lo tanto, respondió a la necesidad de integrar la residencia y la producción dentro de un mismo territorio. Esto también se puede observar en Misiones (Argentina), donde trabajadores agrícolas temporales dedicados a actividades relacionadas con la yerba mate residen en ciudades cercanas para acceder a servicios y empleo (Neiman y Alberti, 2021). En Pichari, la movilidad cotidiana entre la ciudad y las chacras rurales configura territorios periurbanos genuinos, fortaleciendo las redes sociales y alimentando la expansión

urbana. Otras investigaciones muestran que la agricultura urbana y periurbana representa un camino estratégico para la resiliencia local y el desarrollo sostenible, así como para la integración funcional entre las dinámicas rurales y urbanas (Gunapala et al., 2025). El desarrollo y la planificación urbana deben incluir herramientas de gobernanza participativa que integren la agricultura en los sistemas territoriales, ayudando a reducir las desigualdades y mejorar la sostenibilidad social en los territorios híbridos (Karpe et al., 2025). Además, se ha demostrado que los enfoques sostenibles en los sistemas agroalimentarios locales facilitan la adaptación tecnológica y la diversificación de cultivos alternativos en respuesta al declive de la producción tradicional (Pradhan et al., 2024). El análisis reveló un cierto equilibrio entre las ventajas y desventajas de vivir en cada sector de la ciudad, lo que explica sus patrones de crecimiento demográfico similares. Sin embargo, las desigualdades espaciales y de infraestructura son frecuentes en todos los sectores, debido a la ausencia de políticas de planificación urbana más integrales.

Fig. 6: Principales trabajos agrícolas reportados por los entrevistados
Fuente: Trabajo propio (2025)

CONCLUSIONES

El estudio realizado en la ciudad de Pichari entre 2014 y 2023 confirma que la producción de hoja de coca fue el principal motor de la expansión urbana, estimulando la llegada de migrantes y dinamizando la economía local. Este proceso facilitó la adquisición de suelo tanto en zonas urbanas como rurales, así como la construcción de viviendas y el surgimiento de actividades comerciales, configurando una dinámica híbrida que vinculó estrechamente las esferas urbana y rural. Como resultado, el área urbana de la ciudad aumentó en un 231,4%, mostrando que, en contextos de economías agrícolas intensivas, los procesos de urbanización también pueden surgir de dinámicas agrícolas, donde la búsqueda de vivienda, empleo y servicios en un mismo espacio actúa como detonante del desarrollo urbano.

La migración laboral se consolidó como la variable social más influyente, dado que el 68,33% de los entrevistados identificó la coca como el principal motivo de su llegada. Sin embargo, los perfiles y motivaciones variaron entre sectores, generando contrastes en la integración social y la configuración urbana. Mientras que algunas zonas acogían a familias con expectativas de estabilidad y asentamiento a largo plazo, otras recibían poblaciones más vulnerables, atraídas por el bajo costo de la tierra, incluso en condiciones adversas.

El análisis reveló que la expansión urbana siguió un patrón similar pero con características diferentes: el Sector C logró un crecimiento más ordenado con acceso a servicios básicos, mientras que el Sector D se extendió por terrenos inestables y sin infraestructura, creando un espacio altamente vulnerable. Los sectores A y B mostraron condiciones intermedias, con precios de suelo asequibles pero limitaciones en seguridad, saneamiento e instalaciones públicas. Estos contrastes ponen de manifiesto que la ausencia de una planificación integral limitó la posibilidad de orientar el crecimiento de manera equitativa. También se identificó un patrón híbrido en la relación urbano-rural: gran parte de los agricultores residían en el área urbana pero trabajaban en parcelas rurales a varios kilómetros de distancia, generando movilidad

cotidiana que reforzó el papel de Pichari como centro de residencia y servicios. Este modelo híbrido explica la singularidad del caso, consolidando un espacio urbano en expansión que sigue dependiendo directamente de la agricultura y reproduce vínculos permanentes con el medio rural.

Finalmente, aunque la coca mantuvo un papel predominante, la investigación documentó una tendencia hacia la diversificación agrícola, especialmente con el cacao y el café, que en conjunto representaron más del 60% en 2023. Esta transición, influenciada por programas de desarrollo alternativo y la búsqueda de una mayor estabilidad económica, abre posibilidades para reducir la dependencia de la economía de la coca. Sin embargo, el éxito de este cambio dependerá de la consolidación de cadenas productivas legales y sostenibles, así como de la capacidad institucional para planificar el territorio y asegurar los servicios básicos. El desafío por delante es transformar el crecimiento acelerado en un desarrollo equilibrado y resiliente, capaz de integrar lo urbano y lo rural bajo un modelo más sostenible y menos dependiente de la coca. Estos hallazgos pueden orientar a la Municipalidad Distrital de Pichari, al Gobierno Regional del Cusco y al Gobierno Nacional en la formulación de estrategias de planificación territorial que articulen la dinámica agrícola con el desarrollo urbano, reduciendo la expansión no planificada y la ocupación de áreas propensas a riesgos. Asimismo, este estudio puede ser un recurso valioso para otros investigadores y estudiantes interesados en los vínculos entre las economías agrícolas informales y los procesos urbanos, especialmente en regiones altamente conflictivas como el VRAEM. En este sentido, los datos sobre diversificación productiva hacia cultivos alternativos como el cacao y el café, así como sobre los patrones migratorios y la movilidad diaria de los agricultores, son una herramienta valiosa para planificar el desarrollo urbano sostenible, integrando servicios básicos, infraestructura adecuada y programas de capacitación. Por lo tanto, se puede promover una transición progresiva hacia un modelo de ciudad más ordenado, equitativo y resiliente, en el que la expansión urbana ya no dependa únicamente de la economía de la coca sino que logre un equilibrio entre lo rural y lo urbano.

Contribuciones de los autores: autor/autores han dado su aprobación a la versión final del artículo. Los autores contribuyeron a este trabajo de la siguiente manera: G.Y., R.J., G.D.L.C. desarrolló el concepto y diseñó el estudio, recopiló los datos, analizó e interpretó los datos, G.Y., R.J., G.D.L.C., J.D.C. preparó el borrador del artículo, J.M.D.C. REVISÓ EL ARTÍCULO CRÍTICAMENTE PARA OBTENER CONTENIDO INTELECTUAL IMPORTANTE. Financiamiento: Esta investigación fue autofinanciada y no recibió apoyo financiero ni subvenciones de agencias públicas, entidades comerciales u organizaciones sin fines de lucro

Información complementaria: Los autores desean agradecer a la Municipalidad de Pichari por proporcionar información y brindar apoyo para recopilar información durante el trabajo de campo.

Nota: El artículo se basa en los resultados de un estudio de investigación original realizado por G.Y., R.J. y G.D.L.C. en 2024 para las necesidades de su tesis de Licenciatura en la Escuela de Arquitectura, Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Peruana Unión en la Ciudad de Lima - Perú, bajo la supervisión de J.M.D.C.